

El lenguaje plástico visual en el Jardín Maternal

El arte y el lenguaje plástico-visual forman parte de las primeras experiencias de los niños, permitiéndoles explorar, observar, expresarse y entrar en contacto con el mundo de las imágenes y los lenguajes artísticos desde los primeros años de vida.

Arte y lenguajes artísticos

El arte debe entenderse en un sentido amplio y no como una disciplina aislada. En el **Jardín Maternal**, el lenguaje plástico-visual forma parte de los distintos lenguajes que permiten a los niños conocer el mundo, expresarse y relacionarse con los demás. Las disciplinas existen como formas de organizar el conocimiento, pero no deberían funcionar como "celdas" o "cajones" que separan las experiencias, en realidad una misma situación puede ser abordada desde diferentes miradas.

En este sentido, el arte se entiende como una forma de conocimiento que atraviesa distintas áreas, algo que también plantea el investigador Fernando Hernández, quien sostiene que el arte tiene un carácter transdisciplinar.

Los bebés como sujetos activos de experiencia

Durante mucho tiempo los bebés fueron vistos principalmente como "lactantes", es decir como seres que solo necesitaban alimentación y cuidados básicos. Sin embargo, diferentes autores, como Francesco Tonucci y Alberto Ricci han señalado que esta mirada reduce las posibilidades de experiencia de los niños pequeños, los bebés son:

- sujetos activos que observan, exploran y se relacionan con su entorno desde muy temprano. Por eso, el Jardín Maternal no debe limitarse al cuidado, sino ofrecer un ambiente rico en estímulos culturales y visuales que acompañe el desarrollo de los niños.

Iniciar a los niños en las experiencias artísticas

1. No se trata de "bajar" contenidos pensados para niños mayores ni de simplificar actividades escolares.
2. La tarea consiste en iniciar a los niños en las experiencias culturales relacionadas con el arte.
3. Esto implica acercarlos a actividades como mirar imágenes, dibujar, pintar, modelar o explorar distintos materiales.
4. Estas experiencias constituyen los primeros pasos en el aprendizaje del lenguaje plástico-visual y forman parte del proceso mediante el cual los niños comienzan a relacionarse con el mundo simbólico y cultural.

El arte como forma de expresión y comunicación

El arte es una forma fundamental de expresión y comunicación humana, a través de las imágenes, los colores, las formas y las texturas las personas pueden expresar ideas, emociones y experiencias

El investigador Elliot Eisner explica que cuando un niño realiza una marca en un papel o en otro material está transformando algo que era privado en algo visible para los demás.

En este sentido, el lenguaje plástico-visual permite a los niños dejar huellas, comunicar lo que sienten y comenzar a participar del mundo cultural.

La importancia de la observación

Uno de los aspectos centrales del trabajo en el Jardín Maternal es la observación.

Observar permite al docente comprender lo que hacen los niños, interpretar sus necesidades y decidir cómo intervenir pedagógicamente. En el caso de los bebés la observación es todavía más importante porque muchas veces la comunicación no se da a través del lenguaje verbal sino mediante gestos, miradas, movimientos o expresiones corporales. Por eso se habla de una **"pedagogía de la mirada"**, que implica mirar con atención, sin prejuicios y con sensibilidad para reconocer lo que cada niño expresa.

Esta mirada también permite disfrutar de los procesos de los niños y valorar los momentos cotidianos que se producen en la sala.

El ambiente visual y el contacto con obras de arte

En una experiencia relatada por la autora en el Jardín de la Maternidad Sardá de Buenos Aires, se observaban reproducciones de obras de artistas como Xul Solar y Antonio Berni, entre ellas imágenes de Juanito Laguna.

Estas imágenes formaban parte del ambiente cotidiano de los bebés y muestran que el lenguaje plástico-visual puede estar presente desde los primeros años de vida. De esta manera, los niños se familiarizan con imágenes de calidad y comienzan a desarrollar su sensibilidad estética.



El respeto por los tiempos y las formas de los niños

Muchas veces los adultos realizan explicaciones largas o intentan organizar a todos los niños al mismo tiempo, cuando en realidad el aprendizaje en estas edades ocurre principalmente a través de la acción y la exploración.

En este sentido, las propuestas deben ser simples, abiertas y permitir que los niños se acerquen a la actividad de manera progresiva. Tal como señala Jean Piaget (pensamiento en acción) los niños pequeños construyen conocimiento a partir de la acción sobre los objetos y los materiales.



La exploración de materiales y la experiencia de ensuciarse

En las actividades plásticas aparece frecuentemente la preocupación de los adultos por que los niños se ensucien. Sin embargo, el contacto con los materiales es fundamental para el aprendizaje.

Cuando los niños manipulan pintura, arcilla u otros elementos, descubren sus características, sus texturas y las transformaciones que pueden producir. Ensuciarse no es el objetivo de la actividad, pero forma parte del proceso de exploración y conocimiento de los materiales.

A través de estas experiencias los niños comprenden que pueden actuar sobre el mundo y producir cambios en él.



Mirar, ver, descubrir, disfrutar



Los bebés y niños pequeños construyen su mirada del mundo a través de la percepción, las imágenes, el entorno y las experiencias estéticas que favorecen su sensibilidad, imaginación y creatividad.



El niño como espectador y la experiencia perceptiva

Los bebés y los niños pequeños son espectadores desde el inicio de la vida. Un bebé de seis meses aún no produce obras artísticas pero sí puede observar, escuchar, imaginar, percibir, jugar y emocionarse, estableciendo relaciones entre sonidos, imágenes, palabras y texturas. Estas experiencias amplían su mundo perceptivo y le permiten comenzar a distinguir entre lo real y lo ficcional. Tradicionalmente, en la educación inicial se pensaba la plástica solo desde la producción (dibujar, pintar o modelar)

- Debemos reconocer también al niño como sujeto que mira y construye sentido a partir de las imágenes.

El rostro como primera imagen

Una de las primeras imágenes que el bebé reconoce es el rostro humano.

- Gombrich señala que los seres humanos respondemos con facilidad a las formas del rostro.
- Spitz demostró que el rostro es la primera forma que los bebés logran identificar, distinguiendo inicialmente entre sensaciones de placer y displacer y más adelante, entre rostros conocidos y desconocidos.

Esta capacidad permite establecer vínculos afectivos y comenzar a construir relaciones sociales.

El valor del contacto afectivo y la observación

En las salas de bebés, el acto de mirar suele estar acompañado por el contacto corporal y afectivo. Sostener al bebé en brazos ("upa") mientras observa el entorno genera una experiencia compartida de descubrimiento.

Según Pitluk en las primeras edades es fundamental priorizar la interacción personal con cada niño. Leboyer y Gabriela Valiño destacan que el contacto físico y los abrazos transmiten seguridad y afecto permitiendo que el bebé explore el mundo desde un vínculo de confianza.

Frecuentación artística y contacto con el arte

El contacto frecuente con obras de arte

El escultor Juan Carlos Distéfano sostiene que el arte solo puede comprenderse cuando se lo frecuenta, mientras que el crítico Enrique Gené afirma que no se puede amar lo que no se conoce.

Por esta razón es importante que los niños tengan encuentros habituales con imágenes artísticas a través de libros, galerías en la sala o reproducciones de obras.



La percepción y el sentido de mirar

Mirar no es únicamente un acto fisiológico, sino una experiencia compleja donde intervienen los sentidos, la memoria y la cultura.

- Octavio Paz afirma que ver es un privilegio y que el mayor privilegio es descubrir cosas nunca vistas, especialmente obras de arte.
- John Berger sostiene que la vista llega antes que las palabras porque el niño primero mira y luego aprende a hablar.

La percepción del mundo se construye con la experiencia y por eso es importante ofrecer a los niños imágenes diversas que les permitan desarrollar la capacidad de observar, comparar y comprender lo que ven.

Experiencias educativas con imágenes

Se colocaron imágenes de rostros a la altura de los niños y se utilizaron reproducciones de obras de artistas como Amedeo Modigliani, Leonardo da Vinci y Henri Matisse.

Los niños observaron las imágenes con atención, las señalaron, imitaron gestos e incluso interactuaron con ellas afectivamente. En una ocasión, una niña besó la imagen de un rostro preocupado y otros niños repitieron la acción.

Estas situaciones muestran cómo las imágenes pueden generar reacciones emocionales y favorecer la interpretación de gestos y expresiones.

La experiencia estética en el ambiente educativo

El ambiente del Jardín Maternal puede convertirse en una experiencia estética cuando ofrece imágenes variadas, materiales interesantes y oportunidades de observación. Sin embargo, muchas veces los espacios educativos están llenos de imágenes estereotipadas que empobrecen la experiencia visual. sensibilidad estética.

La sociedad suele ofrecer a los niños imágenes simplificadas basadas en prejuicios sobre sus capacidades y esto limita el desarrollo de su percepción y de su de su sensibilidad estética.

Propuestas para acercar el arte a los bebés

Diversas experiencias para favorecer el contacto con el arte, como la creación de cestas de tesoros con imágenes artísticas, cestas sonoras con instrumentos y pequeñas galerías de arte en las salas.

- Estas galerías pueden incluir obras de artistas como Antonio Berni, Cándido Portinari, Rufino Tamayo, Pierre-Auguste Renoir, Xul Solar y Joaquín Torres García.

Estas experiencias amplían el horizonte visual de los niños y alimentan su imaginación.



La construcción de la percepción en la infancia

En los primeros meses de vida, la percepción del bebé es difusa y aparece como una mezcla de sensaciones: luces, sonidos y emociones que todavía no están organizadas. Con el tiempo el niño aprende a reconocer patrones y significados en el entorno.

- La escritora Graciela Montes explica que el bebé comienza a "leer el mundo" mucho antes de tener lenguaje, interpretando señales en la voz, los gestos y los movimientos.

- Según Arnheim, la mente humana organiza la información visual para reconocer formas y estructuras, lo que demuestra que la percepción visual también implica procesos cognitivos.



El entorno como fuente de imágenes

El entorno cotidiano constituye una fuente constante de estímulos visuales.

- Se introduce la idea del "derecho a la ventana", propuesta por Hundertwasser, quien defendía la importancia de mantener una relación armoniosa con la naturaleza.

Mirar por una ventana permite observar árboles, cielos, movimientos y cambios de luz, convirtiéndose en una experiencia estética cotidiana. En el Jardín Maternal el ambiente físico comunica ideas y valores, por lo que debe pensarse como un espacio que invite a observar y descubrir.



La construcción de la identidad y el ambiente

El entorno visual también influye en la construcción de la identidad.

- Daniel Calmels afirma que la identidad es **enemiga de lo idéntico**, señalando que los ambientes escolares llenos de decoraciones repetidas y estereotipadas no permiten que aparezcan las huellas personales de los niños.

El ambiente debería reflejar las experiencias del grupo, incluyendo producciones de los niños, fotografías y elementos del entorno cultural.



Experiencias visuales y desarrollo de la creatividad

Las experiencias visuales funcionan como un alimento para la imaginación y la creación.

Lev Vygotsky sostiene que la creatividad se relaciona con la riqueza de las experiencias vividas, cuanto más variadas y significativas sean las experiencias visuales, mayor será el material disponible para la imaginación. Por eso, el Jardín Maternal tiene la responsabilidad de ofrecer experiencias estéticas que permitan a los niños mirar, descubrir y disfrutar del mundo visual.

